



# No sólo me convertí en MAMÁ: descubrí algo nuevo en mí

---

Renae, de diecinueve años, eligió amamantar a su hija.  
"Fue la mejor decisión que tomé en mi vida."

# amamantar

## le salvó la VIDA a mi hijo



Cynthia

“El año en que cumplí diecinueve fue un año importante para mí: era mi primera experiencia con el embarazo y me estaba recuperando de la muerte de mi madre. Trataba de ser la ‘madre’ de mis hermanos mellizos de dos años y también me estaba adaptando a mi nuevo esposo. Pero el futuro me presentaría un desafío mucho mayor aun.

Desde el comienzo, ser madre adolescente fue una experiencia arrolladora. Deseaba hacer todo bien, pero no siempre estaba segura de qué era lo ‘correcto’ y ya no tenía a mi madre como guía y apoyo. Recordaba haber observado su mirada cuando amamantaba a mis hermanos. Mostraba ternura, una completa devoción. Y yo deseaba que mi hijo tuviera la misma experiencia. Incluso aunque mis familiares y amigos pensaran que era extraño que eligiera amamantar, igual tomé la decisión.

La salud de mi hijo empeoró repentinamente un mes después de nacer. Lo llevaron de emergencia al hospital, donde los médicos me dijeron que tenía los intestinos

retorcidos. Ese día, le hicieron una cirugía de emergencia. Sus médicos me dijeron que mi leche materna probablemente le había salvado la vida.

Mi hijo estuvo en cuidado intensivo durante tres semanas. Las enfermeras, con buenas intenciones, sugirieron que usara fórmula, pensando que me ayudaría en ese difícil momento. Yo me negué. Sabía que la leche materna era lo mejor para mi bebé, especialmente porque estaba luchando para sobrevivir.

A una temprana edad, tomé muchas decisiones que cambiaron mi vida. Amamantar fue una de las mejores. Cuando acepté la responsabilidad de tener un hijo, me comprometí a ser la mejor madre posible. Amamantar a mi hijo fue sólo parte de mi compromiso, pero es algo que me enorgullece.